

REVISIÓN DE DOS FUENTES CERVANTINAS:
EL RELATO DE LOS ZENO Y LAS *ESPOSITIONI*
DE RUSCELLI

En el capítulo trece del cuarto libro de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Seráfido cuenta a Rutilio las maravillas del monasterio de Santo Tomás situado en la costa de Groenlandia. Se han propuesto dos posibles fuentes para este pasaje: las *Espositioni et introductioni universali* de G. Ruscelli (1561) (Astrana Marín, 1958 y Avalor Arce, 1969) y *Dello scoprimento dell'isole Frislanda, Eslanda, Engrovelanda, Estotilanda et Icaria, fatto sotto el polo artico da' due fratelli Zeni* (1558) (C. Larsen, 1905 y R. Schevill y A. Bonilla, 1914). El dato de Ruscelli fue mencionado por primera vez por Schevill y Bonilla en su edición del *Persiles*. Sin embargo, la crítica posterior ha desvirtuado la información dada por estos dos estudiosos. Mientras que Schevill y Bonilla mencionaron la obra de Ruscelli para ilustrar cómo el mapa de los Zeno pasó a formar parte de las geografías llamadas de Ptolomeo e incidir en su enorme difusión, la crítica posterior la ha utilizado como fuente del *Persiles*. L. Astrana Marín (1958, 325) con poco fundamento supone que Cervantes lo conoció. Avalor Arce en su edición (1969, 465) lo denomina texto seminal. Incluso el más reciente estudio de S. Harrison (1993, 49 y 54) sobre la composición del *Persiles* no duda en apoyarse en esta fuente para fundamentar sus argumentos a favor de una fecha de composición temprana.

Las *Espositioni et introductioni universali* a la *Geografía* de Ptolomeo de Ruscelli recogen la carta de navegar de los Zeno pero no el texto que es donde N. Zeno describe el monasterio. Es más, la breve narración que incluye Ruscelli sobre las costumbres de los países septentrionales ni siquiera lo menciona¹. Me parece, pues,

¹ Además de algunas aclaraciones técnicas sobre cosmografía, esto es lo que dice Ruscelli en la *Nuova tavola settentrionale* de las *Espositioni* a la *Geografía* de

desproporcionado dar como fuente del *Persiles* la reproducción de un mapa, porque traiga la inscripción de «S. Tomas zenobius» en la costa de Groenlandia. Por la misma razón habría que tomar en consideración los mapas que se sirvieron de la carta de navegar de los Zeno —que es casi como decir todos los del XVI— incluidos atlas españoles más accesibles, sin necesidad de ir a rebuscar en un Ptolomeo de mitad de siglo publicado en Venecia.

En cuanto a la fuente del relato de los Zeno, hay que hacer algunas precisiones. La descripción del monasterio de Santo Tomás parece tener su origen, en efecto, en el relato de los Zeno. Sin embargo, esto no autoriza a afirmar que Cervantes conociera la *princeps* de 1558². Larsen, Schevill y Bonilla, y Beltrán y Rózpide dejan claro que fue un texto muy conocido y difundido en su épo-

Ptolomeo: «Di tutti popoli di questi isole, la maggior parte sono Christiani, & s'essercitano molto nella caccia vestono di panni di lana, & son'huomini di grandissima statura, & bellicosi molto, si nodriscono per il più di pesci, de' quali hanno copia grandissima & quantunque il mare sia in molte luoghi agghiacciato, essi tuttavia ingegnosamente rompendo il ghiaccio, ne pigliano copia grandissima, de'quai si servono in quasi tutte le loro bisogne. Percioche ne piglian tali, che de gli ossi, & del cuoio loro i pescatori di quei luoghi fanno barchette ò picciole navicelle, con lequali vanno à pescare, & sono talmente congegnare che si possono coloro che vi stan dentro serrate & lassarsi portare dal mare quando é fortuna, senz'alcun pericolo della rottura della navecella, oltre che de'pesci cavano olio in copia grandissima per ardere que tempi, che hanno continua notte. De gli ossi poi de'pesci se ne servono per legna, co i quali fanno fuoghi per scaldarsi, oltre che se ne servono per traui in fare cappannette per ripararsi dal freddo. Della carne poi de' pesci salata & seccata dal freddo fanno diverse sorti di viuande, & facendone, quasi come farina fanno d'essa come pane aggiungendovi del butiro, piglian ancora grandissima copia di ucelli de' quali vivono gran parte dell'anno. Hanno molti Signori, tra loro, & molti luoghi si reggono da se stessi, in forma di Republica, o più tosto di Cantoni de gli Suizzeri» (*Nuova tavola settentrionale*, núm. 35).

² Para afianzar la candidatura de los Zeno como fuente cervantina, C. Romero (1990, 172) se apoya en una lectura errónea de lo que Schevill y Bonilla anotan a propósito de Frislanda, que ya había sido mal interpretado con anterioridad por Beltrán y Rózpide (1923-24, 292). C. Romero considera que para Schevill y Bonilla «la idea de las fuentes termales en estas regiones pudo proceder de Olao; pero todo lo demás es simplemente absurdo» y concluye que, en realidad, Cervantes depende también, en este fragmento, de N. Zeno. Tanto Beltrán y Rózpide como Romero suponen erróneamente que las palabras de Schevill y Bonilla se refieren a Cervantes. Pero como muestra el siguiente extracto, el texto remite al relato de los Zeno y no al cervantino:

De las muchas cosas increíbles que cuenta Zeno del Norte, lo más interesante es la ficción del Monasterio de Santo Tomás, indicado en el mapa que reproducimos. Como no se ha descubierto ningún documento ni dato que compruebe la relación, y todos los inteligentes están de acuerdo en rechazar la existencia del monasterio en tal sitio, la historia se disputa por invención del autor. La idea de las fuentes termales en esas regiones pudo proceder de Olao Magno; pero lo demás es, sencillamente absurdo (SCHEVILL Y BONILLA, 1914, 323).

ca. En cambio, esta filiación se ha convertido para la crítica posterior, junto con otras fuentes no menos dudosas, en pruebas fehacientes para fechar, implícita unas veces, explícitamente otras, la novela. Para hacerse una idea de la importancia de la materia de los Zeno (texto y mapa), baste decir que los más eminentes cartógrafos del Renacimiento (Ortelio, Mercator, Ramusio, etc.) la incluyeron parcialmente en sus mapas y narraciones. No sólo los geógrafos, sino también los exploradores se sirvieron del mapa en sus viajes a las tierras septentrionales. El explorador inglés M. Frobisher no reconoció la costa de Groenlandia, sino que pensó que se trataba de Frislandia, porque utilizó en su viaje el mapa de los Zeno. Esto da una idea de cómo este material (relato y mapa) formó parte de la cartografía más autorizada del XVI y principios del XVII, aunque a partir del siglo XIX se cuestionara su autenticidad³. Su difusión fue enorme, se incluyó desde fecha muy temprana en la literatura geográfica y de viajes (T. de Bry en *Grands voyages*, Ramusio en sus *Navigazione e viaggi* y R. Hakluyt en *The Principal Navigations*). No hay que olvidar que es a finales del siglo XVI cuando John Davis explora las costas de Groenlandia y la información sobre esta isla era muy limitada. Se reducía, a la *Descripción de Groenlandia* de Ivar Barsen (siglo XIV) (recogida por Mayor, 1873), al relato de los Zeno, y poco más. Sólo en la segunda mitad del siglo XVII aparecería un texto más extenso, *Relation du Groenland* (1646) de Isaac de la Poyrère (véase edición de A. White, 1855). Por si no fuera suficiente la enorme difusión del relato de los Zeno, precisamente el fragmento del monasterio de Santo Tomás se reprodujo parcialmente en los textos que hablaban de Groenlandia⁴. Lo exótico de encontrar manantiales de agua caliente en zonas tan frías debió de parecer un hecho singular que merecía la pena ser mencionado. Así tenemos que esta descripción se reprodujo, con ligeras variantes, *ad nauseam*. Todavía en la reimpresión de la traducción española del

³ La narración de los Zeno fue un texto muy polémico que tuvo sus defensores y detractores. Hasta el siglo XVIII se pensó que el viaje había sido realizado. En el XIX, en cambio, se cuestionó su veracidad. A. Zartmann publicó un artículo en 1836 en el que declaraba la falsedad del relato. La propuesta de Zartmann tuvo sus continuadores. K. Maurer propuso que el relato era una compilación de N. Zeno sacada de O. Magno y S. Münster, entre otros. H. Mayor, por el contrario, defendió la autenticidad del relato (véase Mayor, 1873). F. W. Lucas conjeturó que N. Zeno escribió el relato con fines propagandísticos, para hacer de los italianos los primeros en llegar al Nuevo Mundo (*apud.*, SCHEVILL Y BONILLA, 1914).

⁴ Mayor (1873, lxii) que cree en la autenticidad del relato de los Zeno, supone que el monasterio de Santo Tomás es una confusión con S. Olao. En nota menciona la existencia de un texto publicado en 1607, *Descriptio Islandiae*, que narra el supuesto viaje de D. Blefken a Islandia hacia 1563. En él se habla de un monje que en su niñez había estado en el monasterio de Santo Tomás en Groenlandia. Este texto fue crudamente atacado por A. Jonás en 1612.

Teatro del orbe de la tierra de A. Ortelio puede leerse, refiriéndose al relato de los Zeno,

Dice también de la isla de Groenlanda, que el invierno dura allí nueve meses, y que en este tiempo allí no llueve y que las nieves del principio y del invierno nunca se deshacen hasta el fin dél. Pero es de maravillar lo que dice de un monasterio de la Orden de Santo Domingo, dedicado a Santo Tomás, que no lejos de él está un monte como el de Aetna que escupe fuego, y que hay allí una fuente de aguas hirvientes, con cuyas aguas no solamente se calientan a manera de estufa todas las oficinas y celdas del monasterio, y de los frailes; más aun, cuecen todas las viandas y el pan sin otro fuego. Todo el edificio de este monasterio es de una piedra tosca, la cual echa de sí este monte entre las hirvientes llamas: porque esta como de su natural tenga alguna grasa y sea maciza, amortecida con esta agua, queda seca y con muchos agujeros, y ligera pero el agua se torna en betún muy pegajoso, con el cual después se pega esta piedra en los edificios, y hace obra fortísima contra todas las injurias del aire. Tienen también sus huertas regadas con estas aguas casi siempre alegres, y risueñas con diversas flores y frutos. Está este monasterio situado en la ribera del Océano, y tiene un puerto harto capaz: en el cual escupiendo esta fuente sus aguas se hace tan tibio que nunca, aunque la tierra sea frísimas, se hiela, y de aquí viene que acuden aquí tantos animales acuáticos y peces de lugares más fríos, que no sólo estos frailes, mas también los vecinos moradores tienen de qué vivir a placer. (*Teatro del orbe*, 115)⁵.

⁵ G. BOTERO en la *Descripción de todas las provincias* (1591) escribe algo parecido:

El primero que escribió della fue N. Zeno, el año 1380 (...). Lo más notable della es el monasterio de Santo Tomás de los Padres Dominicos; que tiene un monte al lado, que escupe llamas de fuego; y una fuente de agua muy caliente, que sirve para calentar las celdas de los Religiosos, y para aderezar, y cocer la comida; cuya agua, se convierte en betún, que sirve de cal, para los edificios, que hacen de las tovas, que arroja aquel vulcano. No lejos del Monasterio está el Puerto donde aquella agua caliente, y lo entibia de suerte, que nunca se hiela, por lo que acude innumerable pescado (409).

ORDÓÑEZ DE CEVALLOS, en el *Viaje del mundo*, también menciona la existencia de tal monasterio, aunque la selección del material de los Zeno es más restringida: «...Hay un gran monasterio de dominicos bajo del nombre de Sto. Tomás hay un volcán y una fuente admirable caliente, que cuecen la comida en ella y en tiempo del frío calientan las celdas de los frailes; sacada el agua y dejada algún tiempo se torna en betún...» (27). Gerónimo de Huerta, en sus anotaciones al libro VI de la *Historia natural* de Plinio, repitió parecidos tópicos. Astrana Marín supuso que la anotación de Huerta «exagera la descripción de Cervantes y la complica con el agua convertida en betún, cal o yeso» (1958, 423). Para AVALLE-ARCE también Huerta «contribuyó con su miaja a la descripción de tan peregrino lugar» (1969, 470n). Ni uno ni otro estudioso repararon en que todo el material procedía directa o indirectamente del relato de los Zeno, incluida la transformación del agua en betún como puede leerse en los ejemplos dados.

El texto de Ortelio se diferencia del cervantino en que éste incluye la existencia de religiosos de cuatro nacionalidades que, por otra parte, no está *sic* en el relato de los Zeno. Con esta cita no pretendo proponer el *Teatro del orbe* como fuente del *Persiles*. Pero sí quiero llamar la atención sobre su difusión. El texto de Ortelio contaba en su haber, hasta la muerte de su autor, con más de veintiocho ediciones diferentes en todas las lenguas de cultura del XVI (Hessels, 1887, xxvi-li), además de los numerosos epítomes. Una de las novedades que aportó el *Teatro del orbe* fue precisamente la información sobre las tierras septentrionales. En suma, la información que aparece en el *Persiles* podía leerse en cualquier atlas sin necesidad de retrotraerse más de medio siglo para encontrar este material.

Hay sin embargo, un aspecto del relato de Cervantes que permitiría conjeturar que la selección no viene directamente del relato de los Zeno: la denominación de *Groenlanda*. Los textos de mitad de siglo no la nombraban así, sino «Engronelant», «Groclandia» (relato de los Zeno y mapa de Ruscelli), «Engronelandia»/Engrovelandia (texto de los Zeno, Alonso de Santa Cruz, Olao Magno)⁶, Grutlandia (O. Magno). *Groenlanda* parece ser una transcripción más moderna, a juzgar por lo que dice T. Porcacchi. En las ediciones de *Le isole più famose del mondo* de 1572 y 1576 trae «Gruntlandia», en cambio, la de 1605 tiene una nota en el margen que dice «Questi si fatti huomini sono nela Groenlanda, si come da molti moderni scrittori viene affermato, la qual isola è posta oltre la Islanda». En efecto, los geógrafos modernos como Ortelio o Mercator traen desde las primeras ediciones latinas *Groenland*⁷. Además, en el *Persiles*, la idea de que se trata de una isla es muy nítida y no ofrece confusión: «Hay otra isla asimismo poderosa y casi siempre llena de nieve, que se llama Groenlanda» (*Persiles*, 470)⁸. No es así en el relato de los Zeno que, aunque se titula *Dello scoprimento delle isole...*, el texto no aclara que sea una isla y remite continuamente al litoral. En el mapa de los Zeno, puede verse que Engronelandia/

⁶ Carlos V encargó a A. de Santa Cruz la elaboración del *Islario general de todas las islas del mundo*. Esta obra quedó inédita y se ha considerado perdida hasta que en 1909 el responsable de la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional, D. Antonio Paz y Meliá, pudo comprobar que figuraba catalogada como de A. García de Céspedes. Fue publicado en 1918-20 en dos volúmenes. Véase la introducción de Antonio Blázquez.

⁷ En el texto latino de la *princeps* del *Theatrum orbis terrarum* puede leerse *Groenlandia*. En las traducciones al castellano coexisten *Groenlandia* y *Groenlanda*. El *Tesoro* de Covarrubias trae *Grolandia* y lo mismo puede leerse en *La Araucana* de A. de Ercilla (canto XXVII).

⁸ Cito por *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Ed. de Avallé-Arce, Madrid: Castalia, 1969.

Groetlandia es un vasto territorio de límites imprecisos que llega hasta Noruega. El mapa de los Zeno es deudor de la cartografía del XV, para la que Groenlandia era una península, idea que se difundió a través del mapa de Claudio Clavo (1427) (Babcock, 1922, 105) y persistió hasta bien entrado el siglo XVI. En efecto, fue la expedición de Willoughby la que corrigió este error, según la relación de G. Best del primer viaje de M. Frobisher:

And although ye greatest part herof was made knowen 200 and odde yeres past, yet some bounders thereof were described and set out by ye travel of Sr. Hugh Willoby Knight, and Englishman, who ventured and lost his life in ye cause, and so died an honorable death, and with him Ric. Chancelor, chiefe Pilot in that voyage, in an. 1554, who discovered and founde out, yt Norway and Sweden & c., conjoined not to *Groneland*, or any part of ye Northern regions, as one firme continent, but yt by sea a man migh travel to ye country of *Moscovia*, and a gret way more estward, as far as the gret river Obby... (Best, 1578, 36) ⁹.

La imagen del mundo representada en el *Persiles* se corresponde con la que se tenía a finales del XVI o principios del XVII y no con la de la primera mitad del XVI. A mi juicio, no pueden mantenerse como fuentes de la descripción del monasterio de Santo Tomás en el *Persiles* de Cervantes ni la *Espositioni* de Ruscelli ni la *princeps* de *Dello scoprimento dell'isole de Frislanda...* de los Zeno: la primera porque es una falacia y no existe; y la segunda porque dada la enorme difusión de este relato es imposible establecer cualquier filiación textual certera.

ISABEL LOZANO-RENIEBLAS
Dartmouth College

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ASTRANA MARÍN, L. [1948-58], *Vida ejemplar y heroica de Don Miguel de Cervantes*. Madrid, 7 vols.
 AVALLE-ARCE, J. B. [1969]. Véase Cervantes.
 BABCOCK, W. H. [1922], *Legendary Islands of the Atlantic; a Study in Medieval Geography*. Nueva York, American Geographical Society.

⁹ El discurso preliminar de George Best apareció completo en la edición londinense de 1578. La Hakluyt Society reprodujo la versión de los tres viajes de Frobisher y parte del discurso preliminar de G. Best en la primera edición ampliada de *The Principal Navigations* y en las sucesivas reimpresiones. En cambio, la primera parte del discurso, que versa sobre el mundo septentrional e incluye la leyenda de la expedición artúrica al polo, no aparece hasta la edición que R. Collinson realiza en 1867.

- BELTRÁN Y RÓZPIDE, R. [1923-4], «La pericia geográfica de Cervantes demostrada en la *Historia de los trabajos de Persiles y Sigismunda...*», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, 64, 270-93.
- BEST, G. [1578], *A True Discourse of The Late Voyages of Discoverie for Finding of A Passage to Cathaya, by the North-Weast, under the conduct of Martin Frobisher General*. Londres, Henry Bynnyman. Cito por *Three Voyages of Martin Frobisher*, ed. de R. Collinson, vol. 38, Hakluyt Society, 1867. Reimpresión de Nueva York, Burt Franklin, 1963.
- CERVANTES, M. DE [1617], *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. de J. B. Avalle-Arce. Madrid, Castalia, 1969.
- *Los trabajos de Persiles y Sigismunda. Obras Completas de Miguel de Cervantes Saavedra*, III-IV, ed. de R. Schevill y A. Bonilla, Madrid, 1914.
- HARRISON, S. [1993], *La composición de "Los trabajos de Persiles y Sigismunda"*. Madrid, Pliegos.
- HESSELS, J. H. [1887], *Dutch Reformed Church of Austin Friars*. Londres.
- LARSEN, C. [1905], «Cervantes' Vorstellungen vom Norden», *Studien zur Vergleichenden Literaturgeschichte* 5, 273-96. Trad. esp. «Ideas de Cervantes acerca de los países septentrionales». *La España Moderna*, 1906, 207, 21-46.
- MAYOR, H. [1873]. Véase Zeno.
- ORDÓÑEZ DE CEVALLOS, P. [1614], *Viaje del mundo*. Madrid, L. Sánchez.
- ORTELIO, A. [1570], *Teatrum orbis terrarum*. Antuerpiae. Trad. esp. del *Teatro del orbe de la tierra*. Amberes, Imprenta Plantiniana, 1612.
- PLINIO SEGUNDO, C. [1924-29], *Historia natural de Caio Plinio Segundo*. Trad. de Gerónimo Huerta. Madrid, Luis Sánchez, 2 vols.
- PORCACCHI, T. [1572], *L'isole piu famose del mondo descritte da Thomaso Porcacchi castigione Aretino*. Venecia, Simon Galignani & Girolano.
- ROMERO MUÑOZ, C. [1990], «Oviedo, Olao Magno, Ramusio. Note sulla 'mediazione veneziana' nel primo tempo della composizione del *Persiles*». *L'impatto della scoperta dell'America nella cultura veneziana*. Ed. Angela Caracciolo Aricò. Roma, Bulzoni Editore, 135-173.
- RUSCELLI, G. [1561], *Espositioni et introductioni universali di G. Ruscelli sopra tutta la Geografia de Tolomeo*, Venecia, Vincenzo Valgrisi.
- SANTA CRUZ, A. DE, *Islario general de todas las islas del mundo de Alonso de Santa Cruz*. Ed. y prólogo de A. Blázquez. Madrid, 1918-20, 2 vols.
- SCHEVILL, R. y A. BONILLA [1914]. Véase Cervantes.
- WHITE, A. [1855], *A Collection of Documents on Spitzbergen and Greenland, Comprising a Translation from F. Marten's Voyage to Spitzbergen, a Translation from Isaac de La Peyrere's Histoire du Groenland, and God's Power and Providence in the Preservation of Eight Men in Greenland Nine Moneths and Twelve Dayes*. Vol. 18, Londres, Hakluyt Society.
- ZENO, N. [1558], *Dello scoprimento dell'isole Frislanda, Eslanda, Engrovelanda Estotilanda, & Icaria fatto sotto il polo artico da due fratelli Zeni, M. Nicolò il cavaliere, & M. Antonio*. Venecia, ed. de R. H. Mayor, R. H., *The voyages of Venetian Brothers, Nicolò & Antonio Zeno, to the Northern seas in the XIVth Century, comprising the Latest known accounts of the Lost Colony of Greenland and of Northern in America Before Columbus* (Londres, Hakluyt Society, 1873) reimpresa en Nueva York, B. Flanklyn, 1964.